

hoy escribe

Patxi Larrainzar (*)

zelatan

Letanias para el mes de octubre

-Aunque es otoño y pasan las palomas, todavía no ha pasado la paz: estáis vosotros.
-Aunque enviéis mil ejércitos para pintar este paisaje de rojo y gualdo, jamás podréis inventaros otro pueblo: tenemos registrada su patente en exclusiva.
-Aunque cada soldado realice diez registros diarios y vuestro ordenador controle todas nuestras interioridades, guardamos un zulo absolutamente inaccesible: el alma vasca. In-tacta desde el Neolítico.
-Aunque venzáis por la fuerza de las armas, pero jamás convenceréis porque la fuerza de la razón está de nuestra parte. Ya se lo dijo a Franco aquel otro vasco tozudo: y si Franco que era mucho más listo que vosotros no pudo con esta gente...
-Aunque compréis por cuatro ochavos a los titeres locales como colaboracionistas y esquiroles, sabed que los organismos con buena salud engendran sus propios microbios; y nosotros estamos ya vacunados contra los pijoos parásitos que se alimentan de nuestra sangre.
-Aunque detengáis a todos los sospechosos y les estrujéis los cataplínes, siempre habrá quien se ría porque le hacéis cosquillas: y es que dais bastante risa y aquí hay muchos cataplínes.
-Aunque disolváis cientos de comandos guerrilleros como hicieron los gringos en Vietnam o los gabachos en Argelia, (por poner ejemplos de colegas estimados por vosotros), al cabo de los años los disolventes acaban disolviéndose ellos solitos, y «los muertos que vos mataís, gozan de buena salud».
-Aunque convenzáis a los lúcidos del mundo de que estamos locos, les queda el escrúpulo de que son los locos los que dicen las verdades. Y estos locos os dicen solamente: «Pedimos bien poco, dejadnos en paz y a nuestro aire».
-«Aunque sobornéis a todos los periodistas de aquí y de allá con sobres de reptiles para que os hagan el juego y amañen la verdad mintiendo con el mayor cinismo, sabed que este pueblo sabe «leer»: es el que menos analfabetos tiene.
-Aunque os vistáis con piel de oveja mesetaria y hagáis gestos sensatos de perdonavidas generosos, no engañáis a nadie: oléis a macho cabrío que apestaís.
-Aunque drogéis a esta juventud con opios, paro y frivolidad punkys, ya pariremos otros: nuestras muchachas conocen el código genético desde la alborada de la historia y se han preparado una matriz pertinaz y frecuentísimo.
-Aunque cerréis todas las fábricas y nos cer-

queís por el hambre, recordad que aquí se inventó la tortilla de patatas, y que basta un huevo y unos pocos boniatos para resistir durante generaciones; y por cierto, de ambos ingredientes, patatas y huevos, se produce aquí bastante.
-Aunque un día nos reinsertéis a todos en vuestros esquemas, el mundo ya está enterado de que cualquier declaración en vuestros antros no debe ser creída, es sabido que vosotros creásteis la Inquisición y sus métodos.
-Aunque empleéis toda la eternidad en lusionar el «problema vasco», nunca lo conseguiréis: el único problema sois vosotros.
-Aunque nos dividáis, nos hagáis claudicar y cometamos muchos errores, la carne es flaca



pero el espíritu incombustible. Y este pueblo ha sabido aguantar a miles de sádicos que han venido a machacarle: podéis seguir, nosotros seguiremos en nuestro masoquismo, ¡a ver quién aguanta más!
-Aunque os saltéis vuestras propias leyes y hagáis el bestia para celebrar pírricas victorias con tal de «ir domando a los vascos», lo tenéis muy crudo: lo mismo intentaron los godos y fijate el tiempo que hace de los godos y lo poco que aquí queda de ellos: unos cuantos cementerios, hoy simple curiosidad para arqueólogos del Opus.
-Aunque llevéis siglos desde entonces y aún antes, empueteciendo a este país y devorando sus carnes, a todos cualquier día os duelen las tripas con torzones y vomitonas: nuestra carne es demasiado correaosa e indigesta, incluso para estómagos ambiciosos de socialdemócrata.
-Aunque nos trituréis y nos pudráis y nos enteréis a todos, creyendo haber raído la última raíz vasca, el día menos pensado y por entre las rocas que nos sepulren, volverá a surgir una raicica de retoño inmarchitable que os diga: «Kaixo, godos». O para que entendáis: Este pueblo ha decidido ser el mismo. Eta kitto.
-Aunque pronto os sobrarán los dedos de una mano para contar los que hablan euskara o se dicen nacionalistas, el abajo firme que, por cierto, es muy poco nacionalista, podrá repetiros con toda educación: No tenéis nada que hacer aquí, y cuando salgáis de esta casa, se os respetará como a respetables vecinos. De lo contrario, el problema del pueblo vasco, es decir, el de vuestra empedinada estancia en esta tierra, ya veis, no puede tener solución.
-«Porque hagáis lo que hagáis, unidos a otros colegas de vuestro mismo jaez, para borrar, a este pueblo de vuestros mapas, llegáis un poco tarde ¿no? Nosotros estamos aquí bastante antes que todos los conquistadores y centralista, que en jamás de los jamases lograrán ni lograrán la victoria final, vale decir: poder echar tranquilos un trago en nuestras tabernas.
-En resumen, no se necesita ser profeta o agorero (de lo que tenemos muy cumplida y antigua fama), para pronosticar que vosotros pasaréis, uno más entre los muchos que han ensayado con la soberbia de pueblo grande comerse a un pueblo chico. Estad seguros: este seguro chiquitín seguirá indigerible e inasimilable por los siglos de los siglos. Amén.

* Escritor

Utopiak eta zapalketak

Orain dela egun batzu bakarrik bukatu da Kras-en (Esloboenian) esloboeniarrak idazle II. Biltzarrea. Eta hementeko prentsak ez du aipatu ere egin.
Esloboenia: 20.251 km. karratu; 1982.000 biztanle; hiriburua Ljubljana, 240.000 biztanle; hizkuntza ofizial bakarra, esloboeniara. Esloboeniako Errepublikak askatua da zinez: eta berdintasunean beste bost errepublikarekin federatu da Yugoslabiabarruan.
Zer gogorazten dizuzte zabalera eta jendaketa horiek? Esloboenia, bestalde, eskualde menditsua da...
Iparraldeko esloboeniarrak, dena dela, Errepublikatik at gelditu dira: badakizue, ikutu behar ez omen diren muga bedekatu horiek...
Hots, aurtengo Biltzarrean, Karintiako esloboeniarrak irakazi du «Vilencia Saria». Alegia, pasportez austriatarra den esloboeniarrak batek bildu du Saria Kras-ko hartzuetoan. Peter Handke du izena: eta Karintiako bere herrideek bezala, «Heimattienst»-organizazio ultragermanistaren zapalketaren aurka, herri-hizkuntzari eusten dio.
Zer deritzozue «Mitteleuropa» delako horni? (Erdialdeko Europa, alegia) galdetu diote. «Ez dakit zer den horni -erantzun du-. Europar herriak daude, eta «Mitteleuropa» horni, meteorologiaren sailean baliagarri izan daitekeen ideia bat iruditzen zait». Austriako 40.000 esloboeniarrak Hegoaldeko «yugoslabiarrak» horien anaia senditzen dute beren burua...
Baina Esloboeniako Errepublika hor dago, tinko, bere buruaren jabe; eta esloboeniarrak literaturari gero eta garrantzi handiago hartzen du Europar barrera. Esloboeniarrak libro dira! Ez dira oraindik denak elkartu. Baina utopia egia bilakatu da, eta Esloboenia ez da gaur, Euskal Herria bezala, nazio gisa eta herri desberdin gisa erreguka bere eskubidea eskatu behar duen «visceral» eta «irracional» mordo bat. Esloboenia Esloboenia da, eta kitto.
Datorren urtean hiriburuan, Ljubljanan, ospatuko da esloboeniarrak idazle gutzietan III. Biltzarrea. Eta again Esloboeniarrak letren sari nagusia karintiar edo istriar idazle batek bilduko du berri-z. Han ere... mugari tiro!

TXILLARDEGI

hemeroteca

Los vascos

(Emilio Romero, en «Diario Vasco», 10-10-87)

(...) El ingenio político de Xabier Arzalluz, la habilidad combativa de Carlos Garaikoetxea, y la moderación convincente de José Antonio Ardanza, habrían alcanzado menos niveles de influencia en Madrid sin la presencia de FTA. A todos los gobiernos de la nación, en esta democracia, les ha sobrecogido siempre el terrorismo vasco. El Estatuto de Guernica arrancado a Adolfo Suárez era mucho mejor que aquel otro otorgado por Azaña durante la República. Lo que sucede es que un terrorismo, sin soluciones políticas, no puede ser eterno, y ya se cumplen sus veinticinco años de existencia. Un país no puede soportar esto, y ahora menos que nunca, cuando nuestros compromisos con Europa y los Estados Unidos son plenos en la política, en la economía y en la Defensa.

Lo que resulta también obligado es incluir la política, o la negociación, en todo esto, porque eso que llamamos el «exterminio» no re-

suelve la cuestión, ni siquiera iba a producirse. Cuando existe un terrorismo de base ideológica profunda, la estrategia tiene que ser diferente. Hay que convencer a ETA que la democracia es estable y sólida, y entonces lo que procede descubrir son las dosis de nacionalismo que caben en el ordenamiento constitucional, o en una reforma próxima. Vivimos en una Europa democrática, las obligaciones económicas y de convivencia son principalísimas, y la imaginación no debe agotarse, pero en situaciones de paz, y nunca en una lucha armada. Es absolutamente necesario que digan los políticos vascos al Gobierno y al Parlamento de la nación cual es su pensamiento en orden a la paz y después entrar en una gestión plena. La sensibilidad contra el terrorismo en el mundo democrático es más fuerte que nunca. Existe ya una conciencia colectiva internacional contra estos métodos. La conciencia nacionalista vasca es evidente.

La Iglesia vasca

(...) (ABC, 10-10-87) Ningún clérigo puede ser autori-

zado a mantener relaciones de colaboración activa con Herri Batasuna ni con ningún otro grupo político. La situación resulta especialmente grave ante una coalición, como HB, que puede caer en la ilegalidad cualquier día.

(...) Tampoco por razones de conveniencia se puede sostener la continuidad de HB en su estatuto de legalidad y respetabilidad. La experiencia ha demostrado que HB no ha servido para reconvertir posturas, llevándolas al debate político civilizado, sino para potenciar la confusión conceptual en torno a ETA y para servir al terrorismo de portavoz y cobertura.

Todo este entramado de complicidades y crímenes es el que coloca a la Iglesia en una comprometida situación. Porque la Iglesia vasca no puede ser confundida con la torpeza o el fanatismo de algún aislado colaborador de los terroristas.

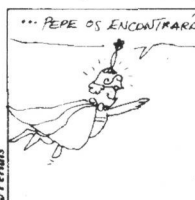
Los tres escenarios

(Fernando Onega, en «Navarra Hoy», 9-10-87)

El hecho de que exista una oferta gubernamental, e incluso unos ensayos de «pacto de Estado» antes del verano, no impide que ahora haya dos circunstancias que obligan a acelerar las conversaciones: la primera, dar la imagen de

que la acción policial no es la única, que se acompaña de acciones políticas. Y la segunda, nada descartable, es que la reunión con Suárez lo precipitó todo.

Me explico: esa reunión iba a ser confidencial, pero la hizo pública el ex-presidente. A partir de ahí, fue obligada la reunión con Hernández Mancha, Y, a partir de Mancha, fue obligado llamar a los nacionalistas con representación parlamentaria. Comprendo que todo esto es un poco chusco. Un poco frívolo. Pero a veces, de estas casualidades surgen grandes pactos de Estado. De momento, Felipe González ya se ha convencido de que puede haber consenso.



(«El País»)